LOS IMPACTOS DEL TURISMO

PUJADAS, FERNANDA; GRIMI, ANALÍA; FLAMINI, JULIA

Escuela de Administración, Facultad de Ciencias Económicas y Estadística (FCEyE), Universidad Nacional de Rosario (UNR)

fpujadas@fcecon.unr.edu.ar ; analía.grimi@fcecon.unr.edu.ar ; julia.flamini@fcecon.unr.edu.ar

Resumen

Entendido como un fenómeno social, cultural y económico, el turismo genera transformaciones significativas en los territorios donde se desarrolla, provocando repercusiones que no siempre resultan del todo beneficiosas. La problemática radica en que, si bien la actividad suele impulsarse masivamente por sus beneficios económicos inmediatos, con frecuencia se desestiman o visibilizan de forma insuficiente los costos y efectos colaterales que conlleva. Por este motivo, el presente trabajo tiene como objetivo general problematizar de manera crítica los impactos derivados de la práctica turística para dimensionar sus verdaderas consecuencias. Para abordar dicha meta, la metodología adoptada consiste en una revisión bibliográfica de la producción académica especializada que estructura y clasifica estas transformaciones. Se analizan tres áreas de estudio fundamentales: la dimensión económica —donde se sopesan el efecto multiplicador, la generación de empleo y el ingreso de divisas frente a problemas como la estacionalidad, el costo de oportunidad y la inflación local—; la dimensión sociocultural —que examina el intercambio cultural y la preservación del patrimonio en contraste con la desmaterialización de la identidad local y los conflictos con los residentes—; y la dimensión medioambiental —que evalúa la conservación del entorno frente a la sobreexplotación de recursos naturales y la degradación del paisaje—. Como conclusión, se determina que el turismo posee un elevado potencial para impulsar el desarrollo regional y mejorar el nivel de vida de las comunidades receptoras. No obstante, los beneficios económicos subyacentes sólo podrán capitalizarse de forma sostenible e integral si se implementa una planificación rigurosa de la actividad orientada a prevenir y minimizar sus efectos adversos en el ámbito sociocultural y medioambiental.

Palabras clave: impactos del turismo - sostenibilidad del turismo - desarrollo regional

Abstract

Understood as a social, cultural, and economic phenomenon, tourism generates significant transformations in the territories where it develops, triggering impacts that are not always entirely beneficial. The underlying problem is that, although this activity is usually heavily promoted for its immediate economic benefits, the costs and side effects it entails are often underestimated or insufficiently highlighted. For this reason, the general objective of this paper is to critically problematize the impacts derived from tourism practice in order to grasp its true consequences. To achieve this goal, the methodology adopted consists of a literature review of specialized academic works that structures and classifies these transformations. Three fundamental areas of study are

analyzed: the economic dimension—where the multiplier effect, employment generation, and foreign exchange earnings are weighed against problems such as seasonality, opportunity cost, and local inflation; the sociocultural dimension—which examines cultural exchange and heritage preservation in contrast with the loss of local identity and conflicts with residents; and the environmental dimension—which evaluates environmental conservation versus the overexploitation of natural resources and landscape degradation. In conclusion, it is determined that tourism possesses a high potential to foster regional development and improve the quality of life in host communities. However, the underlying economic benefits can only be capitalized on in a sustainable and comprehensive manner if a rigorous planning process is implemented to prevent and minimize its adverse effects on the sociocultural and environmental spheres.

Keywords: tourism impacts - tourism sustainability - regional development

1. Introducción.

El turismo ha sido históricamente un sector clave para la economía, representando una fuente significativa de ingresos a través de la generación de divisas, la creación de empleos y el desarrollo regional. Para desarrollar y comprender los efectos de la actividad turística, nos serviremos de la definición de Turismo brindada por la Organización Mundial del Turismo (OMT, 2008), que establece:

"El turismo es un fenómeno social, cultural y económico que supone el desplazamiento de personas a países o lugares fuera de su entorno habitual por motivos personales, profesionales o de negocios. Esas personas se denominan viajeros (que pueden ser o bien turistas o excursionistas; residentes o no residentes) y el turismo abarca sus actividades, algunas de las cuales suponen un gasto turístico."

De ella, es interesante resaltar su naturaleza socio-cultural y económica, que define y establece aquellos escenarios en los que la práctica turística generará transformaciones y por lo tanto, consecuencias positivas y negativas. Además de estos dos escenarios y en profunda interrelación con ellos, el turismo afecta de manera directa al medio ambiente, siendo este el tercer escenario donde analizaremos sus impactos[1].

2. Objetivo

Problematizar los impactos derivados de la práctica del turismo, para analizarlos críticamente y dimensionar sus consecuencias.

2b. Encuadre metodológico

El presente trabajo se estructura como una revisión bibliográfica de la producción académica centrada en los efectos o impactos del ejercicio del turismo, entendido como un fenómeno económico, social y cultural (Organización de las Naciones Unidas Turismo, s/f).

[1] Son "modificaciones" que ocurren como consecuencia de la actividad turística.

3. Estado del arte

3.1 Impactos económicos del turismo.

Tal como lo indica la definición, el turista realiza actividades que pueden implicar un gasto turístico. Ahora bien, las actividades rentadas no sólo se limitan al pago de un alojamiento, sino también "a una gran variedad de servicios y bienes de consumo tales como alimentos, transportes, entretenimientos, excursiones, actividades diversas, etc." (Sancho, 1998, p. 17).

Si bien todas las actividades mencionadas forman parte del área turística, sus actividades dependen de la interrelación con empresas de otros sectores - de telefonía e internet, de mobiliario y blancos[2] por ejemplo- como así también con el sector público en relación a la prestación de servicios básicos (gas, luz, agua).

Asimismo, todas las empresas turísticas deben contratar una cantidad considerable de empleados, abonando sueldos y cargas sociales. Esto se debe a que se trata de empresas del sector terciario, es decir que prestan servicios, y dependen mucho más de los recursos humanos. Sin ir más lejos, en nuestro país más del 70% de todos los puestos de trabajo registrados se encuentran en actividades de servicios y sólo el 27% del restante en la producción de bienes (Schteingart, 2024).

En ambos casos, se puede ver que el incremento en la demanda de servicios turísticos, generará un aumento en la demanda de bienes o servicios de otros sectores (beneficiándolos de manera indirecta) y el aumento de los puestos de trabajo. A esto hacen referencia los autores cuando hablan del "efecto multiplicador" del turismo (Sancho, 1998; Panosso Netto, 2012).

Como se mencionó anteriormente, los impactos pueden ser tanto positivos como negativos, por lo tanto se analizarán en dos apartados los diferentes efectos económicos: los beneficios (positivos) y los costos (negativos). Además, en cada caso se brinda un ejemplo práctico como recurso de consulta para los estudiantes.

Los beneficios económicos del turismo.

Contribución del turismo al equilibrio de la balanza de pagos. De acuerdo al Instituto nacional de Estadística y Censos (INDEC), la balanza de pagos (BP) es un estado estadístico que resume sistemáticamente las transacciones económicas entre residentes[3] y no residentes desagregadas en reservas internacionales y cuentas corriente, capital y financiera en un período determinado, generalmente un año. En este marco, el turismo representa una oportunidad para el ingreso de

[2] Se refiere al conjunto de ropa de cama, mantelería y toallas que se utilizan en la industria hotelero-gastronómica.

[3] Se consideran residentes todas aquellas personas físicas o jurídicas cuyo centro de interés económico o actividad principal se encuentra dentro del territorio económico del país.

divisas a los países receptivos. De esto se desprende que, en lo que respecta al turismo, se registran en la balanza de pagos: ingresos (generados por visitantes internacionales) y gastos (realizados por los turistas nacionales en el extranjero). Según datos del INDEC, sólo en agosto de 2024, se estimaron 3,3 millones de pernoctaciones en establecimientos hoteleros y parahoteleros, de las cuales 736.115 eran de viajeros no residentes, lo que representa un 22.4% del total e implica ingresos de divisas para la economía local.

Sin embargo, los efectos producidos por el gasto en turismo refieren exclusivamente a los establecimientos turísticos "de primera línea" (hoteles, restaurantes, aéreos). Esto deja por fuera aquellos que ocurren como consecuencia del efecto multiplicador del turismo, es decir, de la filtración del gasto turístico en la economía local (demanda de otros bienes y servicios, puestos de trabajo, pago de tasas e impuestos).

Por lo tanto, para entender los impactos económicos del turismo, se debe realizar un análisis más profundo. Retomando a Mathieson and Wall (1982, p. 55), se contemplarán tres categorías de efectos:

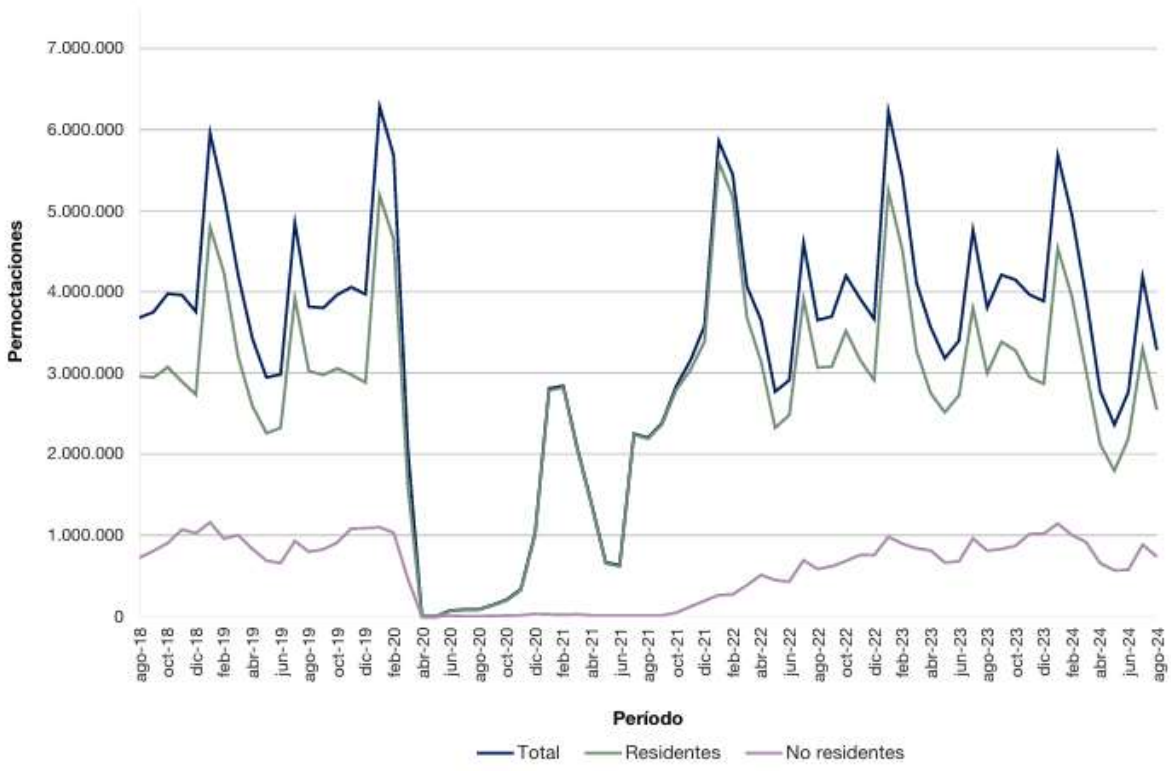
- *primarios*: se trata de aquellos efectos directos, cuantificables que surgen como consecuencia del gasto turístico realizado por los visitantes internacionales en un país y el de los viajeros nacionales de ese país en el extranjero. Algunos ejemplos pueden ser: hoteles, restaurantes, transfers, servicios aéreos, entre otros.
- *secundarios:*

a. Directos: algunos ejemplos son las comisiones que hay que pagar a los agentes de viaje, y los intereses y dividendos a pagar a los inversores extranjeros.
b. Indirectos: refiere a la utilización de los ingresos de los establecimientos de primera línea para pagar a sus proveedores y otros servicios locales.
c. Inducidos: bajo la forma de salarios, dividendos e intereses, la población residente recibirá parte de la renta obtenida en las rondas de gasto directo (como empleados de hoteles, restaurantes, y otras empresas turísticas de primera línea) e indirecto (proveedores de las empresas de primera línea).

- terciarios: si bien no son iniciados directamente por el gasto turístico, se relacionan a la actividad de diferentes maneras, como por ejemplo el requerimiento de valijas y otros elementos similares requeridos por los nacionales para viajar.

En cuanto a los gastos primarios, uno de los más importantes es la cantidad de pernoctaciones en el país. Si se tienen en cuenta los datos del INDEC de los últimos años, puede observarse una gran variabilidad según la temporada y una caída en la cantidad de noches por parte de viajeros residentes desde 2023.

Figura 1. *Pernoctaciones, por condición de residencia. Total del país. Agusto 2018-agosto 2024*



Nota. El gráfico representa la comparación de las pernoctaciones totales del país entre Residentes, No residentes y totales. Tomado del INDEC.

1. Contribución del turismo al Producto Bruto Interno (PBI). El Producto Bruto Interno de un país es el conjunto de bienes y servicios finales producidos en una economía dentro de las fronteras del país, por factores de producción residentes y no residentes durante un periodo dado, generalmente un año. Por su parte, el Producto Interno Bruto Directo Turístico (PIBDT) es la parte del PIB de la economía total atribuible directamente al consumo turístico realizado dentro de la Argentina, ya sea por visitantes residentes o no residentes. El PIBDT puede medirse como la suma del Valor Agregado Bruto (VAB) generado por todas las industrias de la economía, pertenecientes o no a la rama del turismo, en respuesta al consumo turístico realizado dentro del país, medido a precios básicos, más los impuestos indirectos netos de subsidios sobre los productos. Según informes del INDEC para 2022 el PBI Turístico en Argentina representó el 1.7% del PBI total y el 3.7% de las exportaciones.
2. Contribución del turismo a la creación de empleo. Como se mencionó previamente, la actividad turística depende en gran medida del factor humano y rara vez las funciones de servicio pueden ser reemplazadas por Sistemas o Robots. Mathieson y Wall (1982) distinguen tres tipos de empleo generados por el turismo:

- Empleo directo: resultado del gasto de los visitantes en establecimientos turísticos.
- Empleo indirecto: dentro del sector turístico, pero no como resultado directo del gasto turístico.

- Empleo inducido: resultado del gasto por los residentes, debido a ingresos obtenidos del turismo.

El empleo en las industrias turísticas consiste en la suma de los puestos de trabajo existentes en los establecimientos pertenecientes a las ramas de actividad clasificadas como características del turismo. Hacia 2022 la industria del turismo generó en Argentina 1.20 millones de puestos de trabajo, lo que representó el 5.5% del total de trabajo de la economía.

Del Valor Agregado total de la industria el turismo, el 43.2% es de transporte de pasajeros y venta de combustibles, el 29.7% de venta de alimentos y bebidas, el 11.2% de alojamiento, el 10.7% de industria cultural, deportiva y de recreación, siendo un 5.2% restante para agencias de viajes y otros servicios de reservas (INDEC).

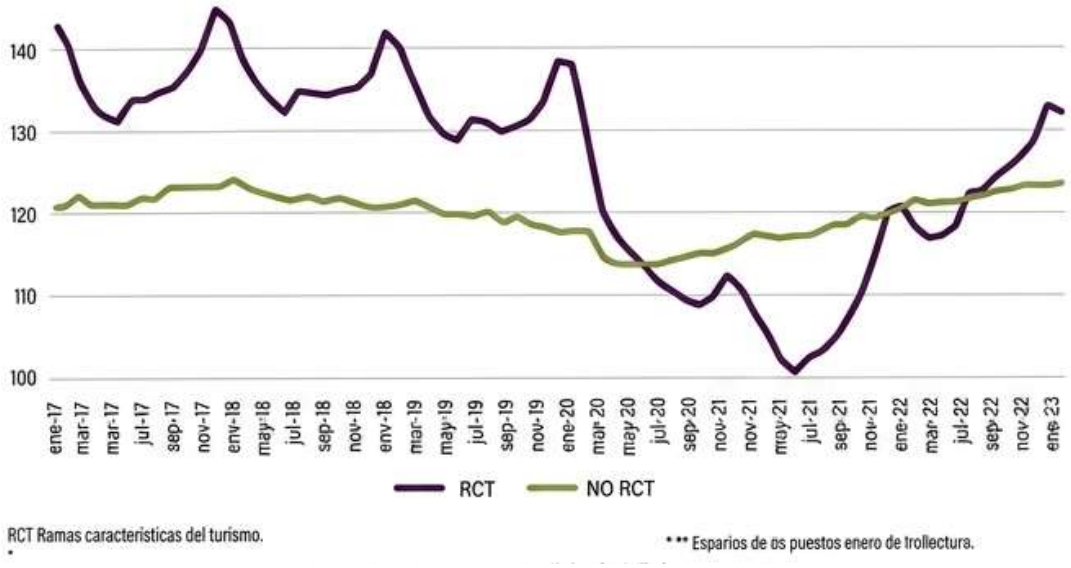
Como puede apreciarse, el turismo es un motor clave de desarrollo económico, social y cultural, generando empleo e ingresos. Contribuye al crecimiento económico de un país o región, generando ingresos a través de alojamiento, transporte, restauración, actividades recreativas y compras, inyectando recursos en la economía. A ello puede adicionarse además, que atrae inversión en infraestructura turística, lo que dinamiza otros sectores económicos.

Los costos económicos del turismo.

1. Costo de oportunidad. En todos los casos, los recursos de un destino turístico son limitados. Lógicamente, la decisión de utilizar sus recursos para el turismo o darle un uso alternativo, es algo que se debe evaluar. Para ello, se comparan los beneficios económicos que surgen de la inversión de dichos recursos en el turismo, con los que se obtendrían si se los destinará para otra actividad.
2. Costos derivados de las fluctuaciones de la demanda turística. Al ser la demanda turística altamente estacional, sensible a las variaciones de precios y los cambios en las tendencias (políticas, modas, etc); una caída de la demanda turística implica también una caída en la demanda de los bienes locales y menos ingresos en forma de beneficios y salarios.
3. Posible aumento de precios derivado de la actividad turística. De acuerdo a Sancho (1998), “los turistas suelen tener un poder adquisitivo importante, que les permite afrontar la subida de precios de los productos y servicios ofrecidos en el destino” (p. 223). Lamentablemente, estos suelen ser aumentados indiscriminadamente por los proveedores locales para obtener más beneficios. Como los proveedores de los turistas son también los de la población local, éstos terminan teniendo un poder adquisitivo menor. Podemos ver cómo en destinos turísticos importantes, las propiedades dejan de ser alquiladas de forma permanente, para ser alquileres turísticos o temporales, lo que profundiza el problema de acceso a la vivienda.
4. Pérdida de beneficios económicos potenciales. Al haber limitaciones en el capital invertido en turismo, se suele buscar inversores fuera del país. Esto hace que las ganancias obtenidas de la actividad puedan terminar fuera de las fronteras del país de orígen dependiendo de la política pública implementada en el mismo.
5. Degradación de espacios y recursos: se genera también un costo económico asociado a la recuperación y mantenimiento de espacios naturales que sufren degradación y contaminación por la actividad turística.

Para cerrar este apartado, resulta interesante analizar un caso reciente -y específico del sector- de participación estatal en la reactivación de la Economía: el PreViaje, su impacto en el sector turístico y el empleo. Como consecuencia de la epidemia del Covid, el sector turístico sufrió una caída aún mayor al resto de las actividades económicas. Es por eso que el Gobierno Nacional puso en marcha el Programa PreViaje con el objetivo de reactivar el sector.

Figura 2. *Previaje y la Creación de empleo. Evolución de los puestos de trabajo registrados enero 2017 - enero 2023*



Nota. El gráfico representa la comparación entre Ramas características del Turismo (en color violeta) y aquellas no características del Turismo (en color verde) durante el período comprendido entre Enero 2017 y enero 2023. Tomado del Ministerio de Turismo de la Nación, *Previaje: un modelo de gestión: evaluación, análisis, y estadísticas de la política más relevante en la historia del turismo.* 2023, Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

Este constó de 5 ediciones y se pueden destacar varias características, entre ellas:

1. Fortalecimiento de las economías regionales. Con la distribución federal de los recursos, además de resucitar la actividad, generó un movimiento turístico histórico en todo el país.
2. Articulación con el sector privado. Se diferencia de la mayoría de políticas públicas de subsidios o transferencias directas, ya que el crédito es otorgado a partir de compras que las personas beneficiarias realizan al sector privado.
3. Fomento del empleo donde más se necesitó. Como se mencionó previamente, el turismo es generador de puestos de trabajo, integrando jóvenes, estudiantes y profesionales. PreViaje brindó previsibilidad incentivando al sector a invertir y aumentar la demanda laboral.
4. Promoción de la formalidad del sector. Obligó a las agencias y empresas turísticas a generar comprobantes fiscales.
5. Incentivo a vacacionar en el país. Las personas beneficiarias del programa podían elegir entre una amplia variedad de opciones en todo el territorio nacional.

6. Bajo costo fiscal. Esto es debido a que el Estado recauda dos veces por la vía impositiva. En primer lugar cuando los turistas realizan sus compras a los prestadores turisticos y en segunda instancia cuando las personas beneficiarios gastan el crédito que les fue otorgado

Algunos números para evaluar del programa:

- Empleo generado en el sector por los 5 PreViaje: 6,13% en el total de empleo, 15,22% en el empleo registrado.
- Participación de personas de 60 años o más en el turismo local: crecimiento de más de un 10%.
- Aumento del Valor Bruto de la Producción[4] (VBP) en hoteles y restaurantes: 7,07%.

En medio de la coyuntura, para el segundo trimestre de 2020, el sector turístico se había desplomado un 72,9%, siendo la caída del PBI del 20%. En el 3° trimestre comienza a implementarse la primera edición del programa, logrando una reactivación del sector turístico y logrando un crecimiento que fue convergiendo hacia el PBI y su recuperación más rápida que el resto de las actividades.

Este programa muestra la importancia del papel del Estado en la reactivación de la economía, beneficiando tanto a los consumidores como a los sectores productivos sin evidenciar un gran costo fiscal.

Asimismo, es importante mencionar que por sus características, es una herramienta que se encuentra en la órbita de lo que se define como turismo social.

3.2 Impactos socio-culturales del turismo.

Por su naturaleza, la actividad turística implica en casi todos sus casos el contacto de personas de entornos culturales y socioeconómicos diferentes, ya que implica el desplazamiento por fuera del espacio habitual o de residencia del viajero. La intensidad y duración de la relación entre ellos, dependerá de factores espaciales y temporales restringidos.

Estas interacciones pueden darse según de Kadt (1979, p. 50) en tres contextos principales: cuando el turista compra un bien o servicio al residente, cuando comparten los mismos espacios físicos (playas, senderos, entre otros) o bien cuando intercambian de manera directa información y/o ideas.

A su vez, las consecuencias de estas interacciones o lo que es lo mismo, los impactos socioculturales, dependen de las características sociales de los turistas, sus anfitriones y la propia formación cultural de la región. Al respecto, Pearce (1989) advierte que aún cuando el contacto entre turistas y residentes no sea muy extensa o profunda, “la mera observación del comportamiento de los visitantes puede inducir a cambios en las actitudes, valores y

[4] VBP: indicador macroeconómico que mide el valor monetario total de todos los bienes y servicios producidos en un país o región durante un período determinado.

comportamientos por parte de los habitantes de la región receptora" (Sancho, 1998, p. 232). Esto se conoce como "efecto demostración".

Por último, Cooper et al. (1993), nos brinda una clasificación para los impactos socioculturales que los diferencia en:

- impactos socioculturales indirectos: aquellos que acompañan al establecimiento de nuevas formas de conectividad, en relación al transporte y la infraestructura necesaria para la realización de cualquier actividad turística. Por ejemplo, la pavimentación del camino de tierra que era el único acceso a una localidad lejana, mejorará la conectividad. Esto puede ser beneficioso para la comunidad receptiva en términos cotidianos (facilita la llegada de líneas de transporte urbano, abastecimiento), como también puede perjudicar la vida comunitaria y las dinámicas culturales establecidas por la llegada de turistas.
- impactos socioculturales inducidos: aquellos aumentos del nivel de vida económico producidos por la modificación del comportamiento de consumo. Esto quiere decir que muchas veces las poblaciones receptoras aumentan su abanico de necesidades, lo que acelera ciertos cambios sociales. Por ejemplo, la llegada de turistas de la gran ciudad a una localidad alejada, requerirá la actualización de las formas de pago (QR, NFT, entre otros) en los comercios. Esto podrá acercar a la comunidad local formas de financiación, trayendo aparejadas consecuencias positivas y negativas.

Impactos socioculturales positivos del turismo.

- Mejoras en las facilidades e instalaciones del destino. Se observan mejoras en diferentes áreas como por ejemplo salud, alumbrado, rutas, comunicaciones, entre otros.
- Recuperación y conservación de valores culturales locales. En muchos casos el turismo genera un aumento del interés de los habitantes del destino por la identidad cultural, el incremento de la conciencia histórica y cultural, la intensificación de los esfuerzos de preservación y rehabilitación de monumentos, edificios, lugares históricos y la revitalización de las costumbres locales (artesanía, folklore, festivales gastronomía).
- Impacto positivo del efecto demostración. Según Sancho (1998), "el turismo puede ser un factor que acelere cambios sociales positivos en una comunidad" (p. 236) incentivando la tolerancia social, aumentando la comprensión y el respeto de las diferencias.

Impactos socioculturales negativos del turismo.

1. Diferencias sociales entre visitantes y residentes. Esto genera habitualmente un resentimiento hacia el turismo internacional. Principalmente ocurre en el contexto de un turismo masivo donde el turista no busca intercambiar y compartir con los locales, sino consumir sus recursos.
2. Impacto negativo del efecto demostración. Esto suele generar una desculturización del destino como consecuencia de una mercantilización extrema de la identidad cultural (tradiciones locales, folklore, incluso el idioma) que lleva muchas veces a su decadencia.
3. Impactos del turismo de masas. El turismo de masas, definido como aquella práctica turística tradicional, habitualmente de sol y playa o de turismo urbano-cultural, en la cual se

comercializa indiscriminadamente destinos clásicos. Por sus características no brinda las condiciones necesarias para la existencia de un intercambio cultural entre residentes y visitantes, lo que favorece la creación de estereotipos sobre determinados países y sus habitantes.

Las etapas de la relación visitante-turista.

En 1975, Doxey identificó las diferentes etapas que atraviesan visitantes y turistas en su relación. Éstas representan una herramienta analítica para medir el nivel de los impactos socioculturales que tienen lugar en un destino turístico, siendo éstas: euforia, apatía, rechazo o irritación, antagonismo y final.

Considerando lo desarrollado por Doxey, existen una serie de principios rectores que resultan importantes en el desarrollo de la actividad turística y que, si son tenidos en cuenta, pueden ser fundamentales para minimizar los impactos socioculturales negativos del turismo. Estos son:

- la evolución en la percepción de los efectos del turismo. La percepción de los efectos del turismo depende de muchos factores, pero existe un umbral de tolerancia en cuanto a la presencia de turistas por parte de los residentes. De ser superado dicho umbral, los residentes entrarán en la etapa de irritación ante los turistas y si esto es percibido por los visitantes, podrá implicar una pérdida de calidad de la experiencia turística. En cambio, si la cantidad de turistas y sus impactos se mantienen por debajo del umbral, y además los efectos económicos son positivos, la presencia de turistas seguirá siendo aceptada.
- la capacidad de carga. Si bien la capacidad de carga puede ser definida de muchas maneras, en este punto nos enfocaremos en:

a. la capacidad de carga psicológica del turista, a medida que aumenta el consumo de bienes públicos (playas, rutas, entre otros) y la presencia de otros turistas estropea la experiencia turística, y la percepción del viajero sobre la calidad de la misma.
b. la capacidad de carga social, “que intenta definir los niveles de desarrollo que resultan aceptables para la comunidad receptora y los negocios locales” (Sancho, 1998, p. 238).

- Importancia del consenso de la comunidad local. Si bien tradicionalmente la planificación de la actividad turística se orienta a los requerimientos del visitante, no se debe perder de vista el bienestar de la comunidad local.
- Participación de la comunidad local. La clave de un desarrollo socialmente sostenible radica en involucrar a la comunidad local, de manera que pueda percibir (y recibir) los beneficios de la actividad.
- Concientización de los turistas. Es también fundamental generar campañas de concientización para que los turistas dimensionen las consecuencias que su presencia puede traer.
- El elemento sociocultural debe integrarse en la planificación turística. Teniendo en cuenta todo lo desarrollado previamente, en el proceso de planificación de un destino turístico se deberá garantizar “un desarrollo integrado del turismo en la comunidad receptora, asegurando la satisfacción de las necesidades de los turistas, pero maximizando el bienestar de los residentes” (Sancho, 1998, p. 239).

3.3 Impactos medioambientales.

En el presente, las preocupaciones relacionadas al medio ambiente suelen centrarse en los impactos resultantes de la producción de actividades económicas implementadas "en favor del desarrollo" y en el nivel de irreversibilidad de los mismos. Lógicamente, toda actividad económica implica un proceso de degradación de los recursos naturales y particularmente el turismo es un "consumidor específico de recursos naturales, ya que éstos constituyen la base para el desarrollo de la actividad turística" (Sancho, 1998, p. 243).

Podemos ver que en la actualidad, surgen una serie de propuestas de desarrollo sustentable: se busca satisfacer las necesidades actuales, sin comprometer la capacidad de las generaciones futuras para satisfacer las propias. En nuestra área, el Turismo sustentable ha logrado cierta visibilidad, buscando compatibilizar el desarrollo y la conservación del espacio turístico.

Impactos medioambientales negativos del turismo.

1. Arquitectura no integrada en el paisaje (impactos estéticos y paisajísticos). Muchas veces los desarrollos urbanos no están integrados en el paisaje del destino, e implican la yuxtaposición de edificios con estilos arquitectónicos diferentes. Ejemplo: cinturones urbanos caóticos e interminables generados en las ciudades costeras por los resorts de playa.
2. Segregación de los residentes locales en países no desarrollados. Ocurre cuando "la población receptora no dispone de recursos para acceder a las facilidades turísticas" (Sancho, 1998, p. 247).
3. Tratamiento de residuos y depuración de las aguas residuales. De acuerdo a la International Finance Corporation (IFC), el sector turístico genera hasta el doble de residuos que la población residente. Además, si tenemos en cuenta que la práctica del turismo es estacional, esto se traduce en "picos" de generación de residuos que sobrecargan los sistemas de gestión de los mismos.
4. Contaminación acústica y polución del aire. Principalmente producto de los automóviles y aéreos, afectando la calidad del entorno natural y de residencia de los locales.
5. Erosión de la zona. Principalmente en relación al hábitat natural (fauna y flora autóctonas). Producto en general de actividades como el trekking, el mountain bike y todas aquellas actividades que conllevan un tránsito agitado por senderos.
6. Rivalidad en la utilización de los recursos naturales. El Turismo coexiste con otras actividades productivas en el mismo espacio geográfico. Entre ellas, se genera una competencia en la demanda de diferentes recursos como el suelo o el agua. Como consecuencia, pueden producirse desequilibrios muy importantes como el hídrico, desencadenando incendios y desertización. Por ejemplo, en el Noroeste de nuestro país una de las principales actividades económicas es la minería. Se puede decir que existe una contradicción entre la demanda de trabajo que presentan y la degradación del medio ambiente, especialmente del agua y los recursos que explotan y se llevan al exterior. Posiblemente el turismo pueda ser una oportunidad, siempre que sea sostenible y sustentable, de generar empleo con el efecto multiplicador que ya se definió anteriormente y aumentar los ingresos de la población.

Impactos medioambientales positivos del turismo.

1. Revalorización del entorno natural. Gracias a la emergencia ecológica se impulsaron a lo largo del mundo medidas de conservación y mejora de la calidad ambiental. Particularmente en turismo, un entorno bien preservado tiene un valor real para la actividad turística por lo que el cuidado y la revalorización del entorno natural puede traer mejoras en la calidad turística.
2. Adopción de medidas para preservar los "tesoros" de la zona. Relacionado particularmente a figuras de preservación como los parques naturales (que buscan proteger flora y fauna autóctona y lugares de riqueza paisajística). Se extiende además a la restauración y preservación de edificios y lugares históricos, fundamentales para la actividad turística. Todos estos factores son componentes cruciales de la identidad cultural de un destino.
3. Impulso de los estándares de calidad. Existen diversos programas a nivel internacional (por ejemplo el programa Banderas Azules de la Unión Europea), respaldan el establecimiento de estándares de calidad en zonas turísticas (mayormente de playas), favoreciendo la apreciación y toma de conciencia acerca de los recursos medioambientales en la experiencia turística. En Argentina podemos mencionar el programa de sustentabilidad hotelera impulsado por la Asociación de Hoteles de Turismo de la República Argentina (AHT), llamado Hoteles Más Verdes.
4. Mayor involucración de la administración. El turismo fue punto de orígen de iniciativas de planificación por parte de la administración (tanto pública como privada), con el fin de contener y controlar la calidad ambiental. Sin embargo, muchos de los esfuerzos propuestos se ven frustrados al no poder competir con las intenciones de desarrollo económico.

4. Conclusiones

El turismo tiene un efecto multiplicador en la economía de los países en los que se desarrolla, gracias a su capacidad para articularse con diversos sectores de la economía. De este modo, un incremento en la "actividad turística estimulará el crecimiento de la demanda de bienes locales y del nivel económico del destino en general" (Sancho, 1998, p. 222).

Asimismo, representa una posibilidad para elevar la calidad de vida de la población residente en relación a la generación de empleo, el aumento del ingreso, el empleo y el desarrollo regional, como así también en relación a las mejoras en infraestructura que requiere la práctica turística. Estos avances pueden a su vez traducirse en impactos positivos en lo ambiental y sociocultural, incrementando el atractivo de la actividad siempre que estén acompañados de políticas que prevean las potenciales consecuencias negativas.

Sin embargo, tras los beneficios económicos suelen subyacer impactos negativos que, de no gestionarse oportunamente, pueden provocar consecuencias graves e irreversibles en los destinos. Dado que el turismo es, en esencia, un fenómeno social, cultural y económico, las repercusiones pueden categorizarse en dimensiones medioambientales, socioculturales y económicas y sus beneficios sólo podrán capitalizarse si se planifica la actividad para minimizar sus efectos adversos.

Finalmente, el cierre de esta investigación coincide con dos debates públicos coyunturales que tensionan el desarrollo territorial. Por un lado, la discusión sobre el racismo y la diversidad en Argentina -reactivada tras el Mundial de Fútbol Masculino 2026- que posiciona al turismo en

nuestro país como una oportunidad para contrastar discursos de odio que calan por redes y permite reflejar la capacidad receptiva y su modelo de integración, el cual garantiza a los extranjeros el acceso equitativo a servicios esenciales como la salud y la educación. Como tal, podría constituir un impacto sociocultural positivo del turismo, de acuerdo a lo desarrollado previamente.

Por otro lado, el debate sobre la propuesta de reforma de la ley de tierras, cuyo objetivo principal es eliminar o flexibilizar las restricciones a la compra de tierras rurales por parte de extranjeros. Su aprobación podría impactar sobre el turismo a través de una potencial mayor inversión y desarrollo de la oferta turística. Pero, de manera crítica, podría también implicar restricciones al acceso público a espacios naturales (ríos, lagos, montañas o senderos) si grandes extensiones de tierra quedan en manos privadas, afectando el turismo recreativo. A la vez, podría imponer mayor presión sobre áreas ambientalmente sensibles, generando impactos sobre ecosistemas, paisajes y biodiversidad, si no existen controles adecuados. Y, no menos importante, podría generar conflictos con las comunidades locales sobre el uso del suelo, incrementándose el riesgo de concentración de la propiedad y de privatización de áreas de interés turístico. Se vuelve necesario, en futuras investigaciones, poner en discusión estos debates que trae la actualidad, porque presentan escenarios de interés para el desarrollo turístico y, más que nada, para el desarrollo territorial equilibrado. Por ello, se podría abordar a partir de futuros estudios estas problemáticas emergentes y así evaluar sus implicancias en la equidad y desarrollo territorial sostenible en relación al turismo.

Referencias bibliográficas

COOPER, C., FLETCHER, J., GILBERT, D. and WANHILL, S. (1993): Tourism Principles and Practice, Pitman Publishing, Great Britain.

DE KADT, E. (1979). Social planning for tourism in the developing countries. Annals of Tourism Research, 6(1), 36-48.

INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA Y CENSOS (INDEC). Balanza de pagos, posición de inversión internacional y deuda externa. https://www.indec.gob.ar/

INTERNATIONAL FINANCE CORPORATION. (2007). *Environmental, health, and safety guidelines for tourism and hospitality development*. World Bank Group. https://www.ifc.org/en/insights-reports/2007/ehs-guidelines-tourism-and-hospitality-development

MATHIESON, A., & WALL, G. (1982). Tourism: Economic, physical and social impacts. Longman.

MINISTERIO DE TURISMO DE LA ANCIÓN (2023). Previaje: un modelo de gestión: evaluación, análisis, y estadísticas de la política más relevante en la historia del turismo. 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Ministerio de Turismo de la Nación. ISBN 978-987-27134-9-2.

ORGANIZACIÓN MUNDIAL DEL TURISMO (2008). Recomendaciones internacionales para estadísticas de turismo 2008. Organización de las Naciones Unidas. https://www.untourism.int/es/estadisticas-turismo/normas-onu-para-medir-turismo

ORGANIZACIÓN DE LAS NACIONES UNIDAS. (2010). Cuenta Satélite de turismo: Recomendaciones sobre el marco conceptual, 2008.

PANOSSO NETTO, A. (2012). Teoría del turismo: Conceptos, modelos y sistemas. Editorial Trillas.

SANCHO, A. (1998). Introducción al turismo. Ed. Organización Mundial del Turismo.

SCHTEINGART, D.; SONZOGNI, P.; PASCUARIELLO, G. (2024). *Estructura productiva*. Argendata.fundar. https://argendata.fund.ar/topico/estructura-productiva/